

Por una Fech desde abajo:
¡Con la izquierda consecuente, avanzar sin transar!

Presentación

Somos estudiantes de izquierda, feministas socialistas, militantes de Vencer, Pan y Rosas e independientes, que desde distintas experiencias y luchas hemos podido dar cuenta de cómo al interior de la Universidad se viven una serie de precariedades, que tienen una razón común: el desmantelamiento de la educación pública, que sigue siendo un negocio y sus instituciones son administradas como tal.

De otra forma, resulta incomprensible que en algunas facultades tengamos condiciones de infraestructura deficientes, mientras las autoridades nos imponen un alza de arancel año tras año; a la vez, le niegan a los trabajadores el reajuste salarial que les corresponde, según el alza del costo de la vida; o por qué se mantiene prácticamente intacta la herencia de la dictadura en los gobiernos universitarios, donde la toma de decisiones está restringida a un grupo minoritario y privilegiado de académicos.

Estos son algunos ejemplos, sin embargo, no son los únicos: este sistema educativo también es responsable de las condiciones de trabajo bajo las cuales se encontraba Margarita Ancacoy, trabajadora de aseo de Ingeniería, asesinada cuando se dirigía a cumplir su entrada a las 5.30 AM, horario que había solicitado cambiar, pero nadie la escuchó. Este caso sigue impune, sin declarar desde la Universidad de Chile ninguna responsabilidad administrativa, por decisión de las autoridades.

Estamos unidos porque creemos que alzar la voz no sólo es importante, sino que se torna indispensable para levantar una FECH desde abajo. Es vital recuperar nuestros espacios de debate, de diálogo político, para que no sean unos pocos/as quienes decidan por nosotros.

Decimos esto porque no cabe duda que la dirección política del Frente Amplio y las Juventudes Comunistas en la FECH, fue un factor clave en la desmovilización: convirtieron la FECH en un actor intrascendente para el escenario político nacional, en un momento donde es más necesario que nunca retomar las calles para enfrentar el avance de la ultraderecha y la derecha. Planteamos esto sin confiar en el gobierno de Gabriel Boric, que aprobó el TPP 11 y reprime a quienes se movilizan con leyes como la Naín Retamal y al pueblo mapuche con la militarización del Wallmapu.

Pero no sólo eso, también debilitaron la fuerza estudiantil tomando decisiones a puertas cerradas entre dirigentes; transando nuestros derechos con las autoridades y buscando separar la lucha de estudiantes, en vez de apostar por asambleas triestamentales vinculantes para pelear, junto a los funcionarios y docentes, por la Universidad que queremos.

Por eso proponemos levantar una FECH desde abajo, con democracia directa, para impulsar una federación que esté a disposición de fortalecer la lucha por la conquista de nuestras demandas, en unidad con las y los trabajadores. Reivindicamos el camino mostrado el 2022 por las movilizaciones de JGM, FAU y Beauchef, en que, a través de asambleas y petitorios comunes entre funcionaries y estudiantes, avanzamos en conjunto por nuestros derechos.

1. Contra el mercado de la educación:

¡Por una educación pública gratuita, de calidad, democrática y no sexista!

El sistema educativo subsistente en Chile se caracteriza por ser esencialmente un negocio para un puñado de empresarios/as y multinacionales, que se han beneficiado por décadas de este modelo mercantil.

Esta realidad se expresa en que, desde la sala cuna a la educación superior, el acceso está marcado por cuánto puedes pagar, y dependiendo de ello tu formación será muy distinta en términos de infraestructura, alimentación, calefacción, técnicas pedagógicas que miren las distintas necesidades de les estudiantes, espacios para la reflexión crítica, etc.

Sin embargo, producto de los cuestionamientos abiertos por las movilizaciones estudiantiles y docentes, se ha dejado al descubierto esta realidad. Esto ha generado el apoyo de sectores obreros y populares, que exigen que la educación pase a ser un derecho garantizado por el Estado, para terminar con una educación para ricos y otra para pobres.

Sabemos que terminar con el negocio educativo, implica afectar las ganancias de grupos empresariales, quienes como siempre defenderán sus bolsillos, haciendo política a través de sus partidos como Renovación Nacional, la UDI, Evópoli y el Partido Republicano. En este punto, cabe preguntarse cuál ha sido el rol de los partidos de la ex-Concertación, el Partido Comunista y el Frente Amplio, tanto en el gobierno como a la cabeza de organismos estudiantiles y sindicales. El conglomerado de la ex-Concertación, en el gobierno de la Nueva Mayoría, tuvo una política que se anunció como progresiva, pero que en los hechos se limitó a entregar una beca a la que llamaron "gratuidad". Una beca que mantuvo la lógica subsidiaria, entregando millones de pesos del Estado a empresarios de la educación y sin tocar las bases de un sistema educativo segregador y elitista.

Por su parte, el gobierno Apruebo Dignidad no ha hecho más que rebajar su programa, administrando la reforma educativa de Michelle Bachelet. Se negaron a condonar el CAE y al pago de la deuda histórica docente, promesas de su propia campaña que quedaron fuera de la propuesta de Pacto Fiscal. En última instancia, se subordinan a la supuesta "responsabilidad fiscal", que no es otra cosa que "responsabilidad con el bolsillo de los empresarios".

Entonces... ¿Cómo proponemos terminar con el negocio educativo?

Sabemos que ese objetivo no se ganará en una negociación con la derecha, pues ellos jamás van a transar sus ganancias para mejorar las condiciones de vida de los sectores obreros y populares.

Por lo tanto, nuestra confianza no está en mesas de negociación por arriba. No queremos que las federaciones estudiantiles sean sucursales del Ministerio de Educación. En este escenario, donde nuestros derechos han sido postergados, cobra especial relevancia que organismos como la FECH y la CONFECH, se propongan ser organizadores activos de espacios de discusión política en asambleas, donde las decisiones se tomen bajo democracia directa, con delegadxs mandatadxs y revocables.

En ese sentido, consideramos clave la articulación con les estudiantes secundaries, con profesores/as, trabajadoras de educación inicial, funcionarios/as de nuestras casas de estudios, organizaciones de mujeres, convocando a sindicatos y centrales sindicales a organizarse por terminar con el negocio educativo.

¡Terminar con el mercado de la educación no sólo es necesario, también es posible con nuestra fuerza organizada!

Creemos que es fundamental volver a impulsar la lucha por educación gratuita, de calidad, democrática y no sexista, financiada 100% por el Estado mediante aportes basales directos, que provengan de impuestos progresivos a los grandes empresarios y la nacionalización de los recursos naturales como el cobre y el litio.

-Pelemos por ponerle fin al CAE y a toda la deuda educativa estudiantil, sin indemnización a los bancos.

-Luchamos por el acceso irrestricto a la educación, para que nadie quede fuera: fin a las pruebas de selección; por una universidad abierta a les trabajadores y el pueblo.

- Para que todes puedan estudiar: es necesario que el Estado garantice la movilidad y alimentación de les estudiantes y trabajadores de la educación. Comedores y hogares universitarios gratuitos, de libre acceso y de calidad, bajo gestión de la comunidad educativa.

- Vamos por un sistema único de educación pública, que termine con el autofinanciamiento y administrado por todos los actores educativos.

2. Por la unidad obrero-estudiantil: ¡que viva la lucha de les trabajadores!

Tenemos la convicción de que la unidad con los trabajadores resulta indispensable para cambiar la realidad. Son los trabajadores quienes generan la riqueza social, quienes hacen funcionar la sociedad en su conjunto: esto no es distinto en la educación. Movilizarnos en unidad afecta directamente las ganancias de los empresarios; junto a la clase trabajadora podemos construir una fuerza social capaz de arrancarle a los poderosos todas nuestras demandas. Históricamente hemos demostrado el enorme potencial que podemos desplegar si forjamos una unidad desde abajo, con asambleas conjuntas, donde nos encontremos para dialogar sobre nuestras necesidades, unificando nuestros pliegos de demandas.

En ese sentido, luchamos por:

- Fin al subcontrato y a los honorarios: paso a planta por parte de la Universidad de todos los funcionarios, para acabar con los trabajos precarios en la universidad.
- Cursos de nivelación para los trabajadores que lo necesiten, para ser contratados por la Universidad, financiados por ésta y bajo gestión de la comunidad, que ofrezcan prácticas a estudiantes de Pedagogía.
- Salario mínimo desde \$750.000 acorde a la inflación.

- Realización de encuentros de base abiertos para discutir las problemáticas que nos afectan como comunidad universitaria y como sociedad, y buscar soluciones en común.

- Impulsar Secretarías de unidad con los trabajadores, que fortalezcan la articulación y organización conjunta.

- Que la FECH se ponga a disposición de dar continuidad y fortalecer la lucha encabezada por la Agrupación de Amigas y Colegas por Justicia para Margarita Ancacoy. Este caso vino a develar que la precarización laboral también cobra vidas y que la Universidad, aunque esté encabezada por una mujer, garantiza impunidad cuando se trata de la vida de las trabajadoras.

- Implementación de un sistema de transporte para trabajadores y trabajadoras de toda la Universidad, que les permita llegar al trabajo y a sus hogares con condiciones de mayor seguridad. ¿Por qué los decanos pueden tener choferes, y los trabajadores no tienen transporte asegurado para la ida y el regreso?

- Cátedras nocturnas y cursos especiales para trabajadores y trabajadoras, tanto de la universidad como externos.

- Programa de estudios vespertinos, para estudiantes que trabajan y funcionaries de la universidad: por una universidad abierta al pueblo trabajador.
- Horarios protegidos y lugares para la organización sindical de les funcionaries, sin distinción de contrato.

3. Con la fuerza de las mujeres trabajadoras y las disidencias: ¡Enfrentemos la Universidad patriarcal!

La violencia hacia las mujeres y disidencias sexogenéricas está presente en todas las esferas de la sociedad, y los centros de estudios universitarios no están exentos de estas prácticas. Pese a que la Universidad de Chile manifiesta su compromiso con los derechos humanos y la perspectiva de género, y se jacta de tener por primera vez una rectora, este hecho no cambió en nada la situación de las mujeres y disidencias más vulneradas de la Universidad: el feminismo institucional mejora la situación de sólo un sector, mientras la amplia mayoría queda en el abandono. Una muestra rápida de esta situación es el caso de Margarita Ancacoy, o las condiciones laborales de las trabajadoras del aseo en las distintas facultades. Mientras Rosa Devés, la rectora, gana más de diez millones de pesos, hoy las trabajadoras más precarias de la universidad reciben un salario que bordea los quinientos mil y no alcanza para llegar a fin de mes.

El abordaje de las problemáticas de machismo que se producen dentro del ambiente universitario debe realizarse desde distintas aristas, tales como la violencia psicológica, física o sexual que pueda ejercerse hacia una estudiante, funcionarie o académique en razón de su género.

Como lista vemos la profunda necesidad de una educación no sexista y que no reproduzca los prejuicios patriarcales, por eso peleamos por:

- Educación sexual integral en todos los niveles y para todos los miembros de la comunidad educativa, sin imponer una ideología religiosa o cultural.
- Currículum no sexista, con cursos que posean perspectiva de género, e implementar cuotas mínimas de material académico obligatorio desarrollado por mujeres y disidencias. Potenciar la investigación y las cátedras de género para que la universidad sea una herramienta en la lucha contra este sistema capitalista y patriarcal.
- Contra el punitivismo: terminar con la interferencia de las autoridades en la resolución de casos de violencia machista, pues son ellas mismas las que administran la educación de mercado, el sexismo en las aulas y el trabajo

precario a las funcionarias. Proponemos el impulso de comisiones triestamentales elegidas desde las asambleas de base, integrando especialistas como abogadx y psicólogxs que canalicen y resuelvan las denuncias de manera democrática y vinculante.

- Sala-cunas universales en todos los campus, para estudiantes, trabajadorxs y académicxs.
- Reestructuración de todas las mallas de carreras, con especial énfasis en las que están relacionadas a la pedagogía y la salud, construyéndose con perspectiva de género que no promueva nociones machistas, sexistas y LGTTBIQ+-odiantes.
- Plan Nacional de Emergencia contra la violencia machista que integre: régimen de subsidio a las víctimas, trabajos no precarios, refugios transitorios y un plan de vivienda a corto plazo basado en la creación de impuestos progresivos a las grandes fortunas y corporaciones inmobiliarias sin necesidad de denuncia previa. Plan que debe ser financiado 100% de manera estatal en los establecimientos de salud y educación, garantizando capacitaciones para todos sus trabajadores.
- Defendemos el derecho de personas gestantes a decidir sobre nuestros cuerpos y derechos reproductivos: vamos por el aborto libre, legal, seguro y gratuito.
- Implementación de políticas preventivas de violencia machista, con instancias mixtas, que busquen la sensibilización y educación sobre temáticas de sexualidad y género.
- Impulsar un Congreso de Educación No Sexista, organizado por las federaciones, centros de estudiantes y secretarías de género de todo el país en unidad con trabajadores de la Educación para discutir cómo avanzamos en esa perspectiva.
- Cupos de estudio y trabajo trans.
- Baños plurigenéricos.
- Reparto de anticonceptivos de barrera y hormonales gratuitos de acceso irrestricto.
- Apertura de atención ginecológica gratuita en el SEMDA.

- Facilidades para el acceso a tratamiento hormonal y programas de salud trans en el SEMDA.

4) Contra el autoritarismo universitario; democracia triestamental ahora

Las autoridades de la universidad se lavan la boca hablando de la democracia, sin embargo ésta no existe dentro de los establecimientos educacionales. En la U de Chile en particular, todas las decisiones políticas y económicas están en manos de un grupo privilegiado de académiques a planta que hacen y deshacen a su antojo, poniendo por delante sus propios intereses y siendo administradores del negocio de la educación.

Pese a que en el 2015 fue derogado el DFL2 que impedía la participación de estudiantes y funcionarios en los cuerpos colegiados de las instituciones educativas, hasta la actualidad no existe participación triestamental vinculante en casi ningún espacio de decisión en la Universidad de Chile. El Senado Universitario es meramente consultivo y poco representativo de la comunidad; necesitamos democracia universitaria real, no testimonial.

Es por esto que proponemos:

- Voto universal para las autoridades unipersonales, 1 persona = 1 voto. Fin al voto censitario.
- No más autoritarismo, que los estudiantes y funcionarios podamos decidir. Cogobierno triestamental y defensa de la autonomía universitaria.
- Libre disposición del espacio universitario para todos los estamentos: libertad en el uso de salas y patios para la organización y recreación de la comunidad educativa.

5) Que la salud mental sea un derecho, no un privilegio

Las afecciones mentales en Chile tienen una alta prevalencia en comparación a otros países de Latinoamérica: de acuerdo a “Estudios nacionales entre niños y adolescentes” (2017) se señala una prevalencia de problemas de salud mental del 38% (cuatro de cada diez). Después de dos años de pandemia los problemas de salud mental aumentaron considerablemente: Necesitamos una respuesta urgente frente a la crisis de salud mental en la Universidad. Estar bien debe dejar de ser un privilegio.

No es casualidad: la herencia neoliberal y autoritaria de la Dictadura ha significado una creciente pauperización de la vida y del acceso a necesidades básicas,

umentando el estrés, la violencia y la exposición a situaciones límite que afectan profundamente nuestra salud física y mental.

En los últimos años, como estudiantes hemos realizado paralizaciones donde el foco de las demandas se encuentra en las problemáticas de salud mental, expresadas más brutalmente en los suicidios de compañeros de distintas casas de estudio. Los problemas de salud mental son una de las principales razones de deserción universitaria, y un gran tope para nuestro desarrollo integral como sujetos.

Por eso, proponemos:

- Fortalecimiento del SEMDA (Servicio Médico y Dental de los Alumnos) y el CAPS (Centro de Psicología Aplicada) de la Universidad, en financiamiento e infraestructura.
- Aumentar la dotación de profesionales de salud mental, y gratuidad en la clínica psiquiátrica de la Universidad, para la atención oportuna de estudiantes, funcionarios y académicos.
- Flexibilidad académica y laboral para personas con problemas de salud mental, sin trabas burocráticas.
- Reparto de medicamentos de primera necesidad de manera gratuita.
- Acceso a información y psicoeducación para la comunidad universitaria: reconozcamos la neurodivergencia para romper el prejuicio patologizante.

6) Contra la depredación del medioambiente: por una Universidad al servicio de la lucha para acabar con la crisis medioambiental

Mientras los empresarios sigan manejando cómo y cuánto se produce, no solucionaremos la crisis ambiental. La economía chilena se basa principalmente en la exportación de materias primas como cobre, litio, fruta y madera, en desmedro del medio ambiente, de los trabajadores y de las comunidades indígenas, solo por el beneficio de unos pocos capitalistas multimillonarios.

Contra la depredación del medioambiente, la avaricia empresarial y las políticas destructoras de la derecha, planteamos:

- Denunciar y buscar echar abajo acuerdos como el TPP 11 y todos aquellos que sólo implican mayor saqueo de las transnacionales, el derroche de los empresarios y exigir reparación ambiental, a la vez que proponer medidas que permitan avanzar en los desafíos ambientales actuales, en perspectiva de que la crisis la paguen los ricos.
- ¡Fuera las forestales de Wallmapu, no más proyectos como Dominga o Los Bronces!

- ¡Por el control obrero de la producción, al servicio de las necesidades de los trabajadores y el pueblo!
- Debemos acabar con el sistema de voucher o “autofinanciamiento” que continúa sosteniendo las lógicas empresariales al interior de los planteles educacionales, al igual que con el financiamiento de estudios e investigaciones que solo benefician a empresas privadas avalando el saqueo de los recursos naturales haciendo lavados de imagen a aquellas empresas.
- Por la defensa del agua y la biodiversidad.
- La transición a un transporte público eficaz y para todos, bajo control de los trabajadores y comunidades.

7) Basta de represión: hay plata para los pacos y no para estudiar

La derecha, con el Partido Republicano a la cabeza, ha buscado instalar la idea de que aumentando el financiamiento y la autonomía de las Fuerzas Represivas del Estado, habrá "más seguridad" para todos.

Esto es mentira: las leyes represivas sólo aumentan los casos de gatillo fácil y fortalecen instituciones que tienen reiterados casos de corrupción y violaciones a los derechos humanos: la policía es una institución criminal.

Apruebo Dignidad ha llevado adelante la agenda represiva de la derecha, criminalizando las movilizaciones estudiantiles como a los estudiantes secundarios, promulgando la ley Nain Retamal y militarizado de forma permanente el norte y el sur, siendo el gobierno en la historia de Chile que "más invierte en Carabineros".

Contra el avance de la ultraderecha y la represión proponemos:

- Derogación de todas las leyes represivas: Ley Naín-Retamal, Ley Aula Segura, Ley Antiterrorista. Fin al estado de excepción en la Araucanía y en la frontera norte. Desmilitarización del Wallmapu. Libertad a lxs presxs políticxs de la revuelta y el pueblo mapuche.
- Fin a la ley de aportes reservados a las Fuerzas Armadas. Que esos recursos se destinen para derechos sociales como educación, salud y pensiones.
- La propiedad privada no está por encima de la vida, no a las leyes y proyectos anti pobres: como la ley anti-tomas y el desalojo de personas en situación calle en la comuna de Santiago.
- Frente al avance de la derecha en sectores de la sociedad, comisiones triestamentales de memoria a 50 años de la dictadura militar.